

rural. Desde aquí el itinerario continúa descendiendo entre almendros, ahora por un tramo con firme de cemento. Al llegar a una curva de esta calzada se toma un camino que sale por la derecha. A medida que se desciende y se llega a la altura del cauce del río la vegetación se vuelve más densa, apareciendo especies típicas de áreas más húmedas, como madroños, sauces, fresnos o cornicabras.

Al final del descenso una puerta metálica da acceso al aparcamiento del muelle de Vega Terrón, en la confluencia del río Águeda con el Duero, final de la etapa y del Camino Natural Senda del Duero. Cruzamos el puente internacional sobre el Águeda que nos lleva a Barca de Alba.



Desde su nacimiento en la Sierra de Urbión hasta Vega Terrón, la Senda del Duero recorre más de 750 kilómetros, pasando por paisajes tan variados como los pinares de la sierra de Urbión, los sabinarres y viñedos de la ribera del Duero, Tierra de Campos o los encinares y olivares de los Arribes del Duero



Organizadores: Fernando González y Julio Camacho

la facendera

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://lafacendera.com>

23-Febrero-2014

SENDA DEL DUERO, desde Hinojosa a Barca de Alba

El Abadengo, una comarca rica en historia, arte, cultura y naturaleza.

La comarca histórica de El Abadengo, situada en el Oeste de la provincia de Salamanca, se extiende hasta la frontera con Portugal. Los ríos Duero, Huebra, Águeda, Camaces encierran los municipios de la comarca.

Aunque la Comarca hunde sus raíces en la historia medieval, estas tierras estaban bajo la jurisdicción del Abad (al que debe su nombre) de la poderosa Orden de Los Templarios; con la disolución de ésta en 1311 las villas pasaron a manos de la Corona, aunque en lo religioso siguieron dependiendo del obispado de Ciudad Rodrigo. Este sistema continuó hasta el s. XIX con la eliminación de los señoríos y las posteriores desamortizaciones de Mendizábal, que modificaron las jurisdicciones y la propiedad de la tierra.

Las luchas fronterizas entre España y Portugal hicieron que estas tierras quedaran sobre una u otra corona, pasando definitivamente a Castilla en la época de Enrique IV. Como recuerdo de aquellas luchas permanecen inhietas las torres de los castillos de San

Felices de los Gallegos y Sobradillo.

El Abadengo puede presumir de un rico y extenso patrimonio histórico, artístico, monumental y cultural, fruto del paso de diferentes culturas: pinturas y grabados rupestres, talleres neolíticos y dólmenes son algunos de los vestigios prehistóricos. La cultura vetona ha dejado gran número de restos en castros y verracos y la romana se hace visible en las calzadas, vías o estelas funerarias.

Iglesias, ermitas, antiguos monasterios, conventos, llamativos cruceros de piedra, fortificaciones, murallas, castillos y torres de vigilancia, palacios y casas señoriales, constituyen un legado secular de miles de años que puede ser contemplado en los diferentes municipios de la Comarca: Ahigal de los Aceiteros, Bañobárez, Bermellar, Cerralbo, Fuenteliante, La Fregeneda, Hinojosa de Duero, Lumbrales, Olmedo de Camaces, La Redonda, San Felices de los Gallegos, Sobradillo.

A esta enorme riqueza patrimonial se suma como contrapunto el contar con el Parque Natural de Arribes del Duero, que supone un conjunto de altísimo valor medioambiental.

LA MARCHA

Realizaremos las dos últimas etapas de las 42 que componen la Senda del Duero, a través del GR 14, sendero de largo recorrido de más de 750 km que comienza en la Sierra de Urbión y termina en Vega Terrón, en la frontera portuguesa.

GR 14. Etapa 41. Hinojosa de Duero-La Fregeneda

Comenzamos la ruta en **Hinojosa de Duero**, con la visita en el Cerro de San Pedro de la **ermita del Santísimo Cristo de la Misericordia**, obra románica del siglo XIII, bajo la cual se encuentra la fuente romana denominada "**Fuente de Atrás**".



Enseguida nos encontramos con el GR 14, inicialmente el camino es de gran anchura, pero un poco más adelante, al llegar a una bifurcación, tomamos un pequeño sendero, el **Camino de La Cabrita**, encajonado entre muros de piedra de granito que discurre por parajes de gran belleza.

Predomina la bajada, aunque de vez en cuando aparecen tramos de ascenso.

Más adelante llega hasta la confluencia con un camino de mayor entidad, desembocando en una zona de pasto, donde está la **Fuente de La Cabrita** y un abrevadero.

El camino se vuelve a estrechar y continúa entre paredes de piedra, siendo también posible observar la existencia de chozos, que servían de refugio a los pastores. La llegada a la **Ribera del Froya** se anuncia por uno de los puentes de la ingeniería ferroviaria del S. XIX: **El Puente del Froya**, perteneciente al trazado de la Vía Férrea de la Fregeneda- Barca de Alba.



El trayecto cruza el **Arroyo de La Ribera del Froya** por un puentecito de madera. El camino discurre ahora por un estrecho sendero, flanqueado por un vallado de alambre. Una senda hacia la izquierda nos lleva a la estación de La Fregeneda y al primer túnel de la famosa "Ruta de los Túneles". De vuelta, el sendero comienza a ascender y permite observar la zona que ya se ha dejado atrás, cubierta de encinas y fresnos, y el viaducto, permitiendo disfrutar del paisaje.

A partir del kilómetro 5 la ruta comienza a descender hacia el pueblo de La Fregeneda, entre encinas, alcornoques, almen-

dros y olivos, dando vista al frente a las verticales paredes de las fallas existentes, ya en Portugal, dominadas por el **Mirador de Penedo Durao**.

Antes de entrar en **La Fregeneda** se pasa por una bonita pradera donde hay una fuente cubierta y un lavadero restaurados. El sendero cruza el pueblo hasta llegar a la magnífica **Fuente Romana de La Fregeneda**, cubierta por una bóveda y con varias pilas de piedra adosadas, donde termina esta etapa.

GR 14. Etapa 42. La Fregeneda- Vega Terrón- Barca de Alba

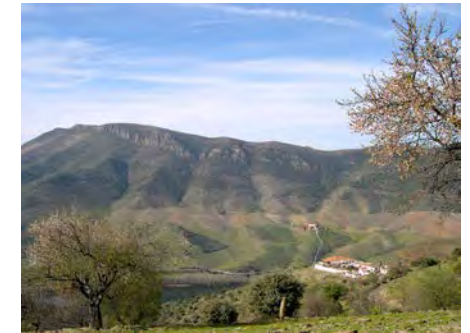
En la fuente romana de La Fregeneda tiene comienzo la última etapa de la Senda del Duero, que conduce hasta el muelle fluvial de Vega Terrón, junto al río Duero y la frontera con Portugal. El paisaje del primer tramo está dominado por olivos de gruesos troncos, que ponen de manifiesto que se está ante árboles centenarios.

El recorrido continúa hasta la Cruz del Canto, donde tomamos el camino de la derecha, la Calzada Vieja, pista con numerosos ascensos y descensos para sortear las vaguadas existentes y salvar el ondulado terreno, casi siempre poblado de olivos.

La ruta llega hasta la carretera, y nada más cruzarla cogemos el primer camino que sale por la derecha, la calleja de Valicobo. A medida que se avanza se observa una paulatina sustitución del olivo por el almendro, junto a ellos también es posible observar algunos pequeños bosquetes de enebros y encinas.

Poco a poco iremos observando con

mayor nitidez al frente las verticales paredes y laderas que se desploman sobre el río Duero de la vertiente portuguesa. Entre almendros y escobonales, la ruta avanza cómodamente por el camino hasta llegar a la finca Valicobo, finca poblada de almendros en terrazas, por lo escarpado del terreno, que baja sin interrupción hasta las aguas del Duero.



El camino realiza una fuerte revuelta para iniciar un pronunciado descenso. Desde este punto se obtienen unas espectaculares vistas del río Duero y de la ladera portuguesa, poblada por viñedos, almendros y olivos. Se puede ver cómo en la vertiente vecina todos los terrenos siguen estando productivos y las fincas bien aradas y gradeadas, ofreciendo un fuerte contraste con el lado español, en el que muchas de las fincas están abandonadas y la actividad agrícola va siendo cosa del pasado.

El camino desciende vertiginosamente, realizando numerosas revueltas, llegando hasta Valicobo, un cortijo con capilla que guarda una estrecha semejanza con las quintas de Portugal, hoy convertido en un centro de turismo